

ORGANIZACION CARLISTA.

Tratan los carlistas de organizar sus pequeñas huestes en la provincia, y, al efecto, han empezado por celebrar en Laviana una manifestacion el dia 8 del actual, al estilo de las que suelen y pueden promover y realizar los partidos liberales.

¡Vano empeño!

Si en Laviana se logró organizar un remedo de manifestacion, con su correspondiente arco de follaje, con su banquete y con sus discursos, débese á las simpatías, que como particular, se ha conquistado en todas partes el sábio catedrático D. Guillermo Estrada, á quien nadie disputa sus relevantes méritos, la bondad de su carácter y lo persuasivo de su envidiable oratoria.

Pero quitad eso, y se acabó el partido carlista en Asturias.

En Asturias no, en España.

Al partido carlista le acabaron las ideas liberales de que todo el pueblo español se halla impregnado merced á las libertades hasta ahora conquistadas de emision de las teorías democráticas por la prensa y por el libro; al partido carlista le destrozó la lucha ruda y procaz de todos los elementos que le componian, cuya lucha escandalizó largo tiempo á España entera; al partido carlista le mató Pidal, llevándose consigo valiosa y poderosa parte de él, repartiendo credenciales y eligiendo el alto clero; al partido carlista le remató Nocedal fundando el *integrismo*, porque necesitaba ser Jefe de una agrupacion, y D. Carlos, desaceratado, como siempre, le desairó y echó del carlismo; al partido carlista, en fin, le redujeron á la nada las causas generales y las razones particulares que nadie conoce mejor que el mismo Sr. Estrada y que han sepultado al partido de D. Carlos bajo una losa de tal espesor, que jamás podrá levantarla ni aun removerla.

Hay instituciones que han pasado para no volver y es inútil cuanto ahora se haga para restablecerlas.

El régimen liberal oscureció para siempre al absolutismo, al cesarismo que D. Carlos pretende imponernos, y pierden el tiempo, por consiguiente, los políticos afectos á la reaccion, en procurar dar vida y galvanizar á lo que de hecho es un cadáver en la historia.

Y sobre todo, es completamente

infructuoso el sistema de querer involucrar la gravísima cuestion religiosa dentro del sistema que les sirve de bandera; porque sabido es que tan católico puede ser el republicano y el demócrata como el monárquico y el absolutista.

Es seguro, pues, que el partido carlista no logrará organizarse; porque mal puede organizarse lo que de órganos carece.

DISCURSO

DEL

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta

EN EL BANQUETE POLITICO CELEBRADO EN OVIEDO

EL 14 DE SETIEMBRE DE 1892

(Tomado taquígraficamente).

Me levanto tan agradecido á las lisonjeras frases con que los amigos que me han precedido en el uso de la palabra han hecho mi presentacion en este banquete y me han dado la bienvenida en nombre de esta provincia; me encuentro tan abrumado por las manifestaciones de entusiasmo que de todas partes he recibido desde que puse el pié en tierra asturiana, que yo no sé si sabré coordinar mis ideas para demostrar mi reconocimiento.

Porque no mi humilde palabra, sino la mas elocuente y persuasiva, no sería bastante á responder á mi pensamiento, y mucho menos para expresar los sentimientos de que está poseido mi corazón, agradecido hácia mis amigos los liberales de Asturias, hácia las asturianas todas, hácia esta noble tierra, cuyos hijos, por la virilidad de su entendimiento, por la energía de su carácter, y por la firmeza de sus resoluciones, han sabido conquistar la victoria, lo mismo al fragor del combate y entre el estruendo de las armas, que en el palenque pacífico del trabajo, porque en la guerra como en la paz, tan aptos para la una como para la otra, han podido conquistar en los tiempos remotos gloria y honor para la patria, y en los tiempos presentes honra y provecho para su querida tierra. (Aplausos prolongados).

Bien hallados sean los liberales de Asturias, bien hallados sean los asturianos todos, á los cuales desde aquí envío con toda la efusion de mi alma el mas cariñoso y el mas elocuente saludo como pequeño homenaje de mi grande estimacion y como prueba de mi inmensa gratitud; y claro es que en este sentido he de dar el lugar preferente y merecido á las elegantes damas que han tenido la bondad de honrarnos con su presencia, para ser aquí, como lo son en todas las partes donde se encuentran, el mas hermoso ornamento y la alegría y encanto de la fiesta.

Ante las elegantes damas presentes, yo saludo á la mujer asturiana, que dulce soberana en el hogar y de la familia ha sabido educar el corazón de sus hijos, é infiltrándoles los sentimientos mas nobles de la personalidad humana, ha creado esta raza austera á la cual fueron debidos sus heroismos en los tiempos pasados,

como hoy las grandes fuerzas de este pedazo de tierra de la nacion española, tanto mas grande, cuanto mas conocida, y cuanto mas conocida, mas merecedora de las atenciones y de las solicitudes de los Gobiernos de la nacion. (Frenéticos aplausos).

No vayais á creer, compañeros y amigos míos, que al manifestar con mis palabras mi inmensa gratitud por el entusiasmo con que me han recibido mis amigos, por la consideracion que me han guardado mis adversarios, por el cariño que todas las clases sociales de esta tierra me han demostrado, es que entiendo que estas manifestaciones van dirigidas á mí, no; que semejantes manifestaciones, por lo grandes, por lo unánimes, por lo universales, no se hacen á ninguna persona, por importante que ésta sea.

Tales manifestaciones se hacen solo á las ideas como las que yo represento con la política del partido liberal. Esta política tolerante, de atraccion, verdaderamente liberal, con la cual tuve la suerte de conseguir la fraternidad de los liberales y demócratas, y además la gran fortuna de que en medio de las mas tristes y difíciles circunstancias, y cuando de todas partes no surgian mas que conflictos y catástrofes, lograrse la paz en las conciencias, la paz en la política, la paz en la milicia, la paz en la plaza pública, la paz en todas partes. (Aplausos).

La paz, que era el ansia del pueblo español, porque solo ella es capaz de abrigar bajo su sombra el derecho, la libertad y el progreso; porque solo bajo su sombra pueden fructificar la libertad, prosperar el derecho y desenvolverse el verdadero progreso de los pueblos. (Grandes aplausos le interrumpen, obligando al orador á aguardar durante buen espacio de tiempo para continuar su discurso. Vivas repetidos al Sr. Sagasta y á la libertad).

Pues bien, como yo represento esta política, á esta política han sido dirigidas esas manifestaciones, no á mi humilde persona, aunque no por eso dejan menos embargada mi gratitud para el pueblo asturiano, siempre generoso y siempre liberal. (Muy bien). En efecto, gracias á los esfuerzos del partido liberal hemos conquistado la libertad; pero la libertad escrita en las leyes sería palabra vana si las leyes en que está consignada no se plantean y no se practican con completa sinceridad.

Y aceptada por el partido conservador, segun él ha dicho, la legalidad establecida por el partido liberal, y aceptada, segun él mismo ha dicho, sin el propósito de destruirla ni siquiera de modificarla, parecia terminada la lucha de principios en que venia empeñada la política liberal por mas de medio siglo; pero si atendemos á la realidad vemos desgraciadamente que si la libertad y la democracia han conquistado la victoria en la esfera de la ley, no la han conquistado en el término de la realidad de las luchas ni la conquistarán mientras las Cortes españolas no sean expresion legítima de la soberanía nacional. (Entusiastas bravos vuelven á interrumpir largo tiempo al orador).

Y mientras los tribunales no resistan, mediante una nueva organizacion, con mas empeño que hasta aquí, la influencia de las arbitrariedades gubernativas, no habremos conseguido la libertad á que aspiramos, la libertad que se desea prac-

ticar con sinceridad dentro de las instituciones monárquicas, la libertad que no es respetada por los ministeriales, y que es tan sagrada, porque ella es el imperio de la opinion. (Aplausos).

Hemos hablado bastante al pensamiento del pueblo; de aquí en adelante hablámosle con energía á su voluntad (aplausos), y con esto, y con decir que el partido liberal en sus procedimientos ha de aplicar el espíritu progresivo y emplear los medios generos que le caracterizan y que ha de llevar á la realizacion de las leyes aquel sentido político siempre progresivo que constituye la esencia de nuestros ideales, he expuesto lo que el partido liberal desea como un programa hermoso, pero que ningun partido puede realizar, porque el imperio de la opinion demuestra que solo por el partido liberal ha de ser establecido (muestras de aprobacion), siendo esta empresa tan noble y tan patriótica, que á ella tengo la seguridad de que han de amoldarse todos los que con verdad aman la patria, la libertad y la Monarquía. (Frenéticos aplausos).

De cualquier modo, terminada la lucha de principios en que hace tanto tiempo ha venido empeñando el partido liberal, realizadas las reformas liberales á que pueden aspirar los pueblos mas libres del mundo, descartado y resuelto el pavoroso problema social, establecido un nuevo estado de derecho en todas las esferas de la vida del Estado y asentado por nosotros sobre la base sólida de la tolerancia de la libertad y de la paz pública, hora es ya de que volvamos los ojos al fomento y al desarrollo de los intereses materiales, dando la preferencia al trabajo nacional.

Para esto es necesario reorganizar nuestra Administracion y regenerar nuestra Hacienda. La reorganizacion de la Administracion pública y la regeneracion de nuestra Hacienda hubieran sido la atencion preferente del partido liberal en el Poder, una vez resuelto el problema político, si se le hubiera dado tiempo para ello, como cumplió los compromisos políticos de su programa, y la reorganizacion de nuestra Administracion y de nuestra Hacienda, el desarrollo y fomento de los intereses materiales del país serán, naturalmente, el objeto primero de la política liberal.

El partido liberal en el Poder hará base de su programa y será norma de su conducta en la oposicion la defensa de cuantos contribuyan al desarrollo de los intereses nacionales; y como estos asuntos están entre sí tan relacionados y tan íntimamente unidos, es claro que si nosotros conseguimos desembarazar la Administracion de ese intolerable expediente y hacerla más fácil, más útil y más asequible, á los administrados, que son al fin y al cabo quienes la sostienen y la pagan, tendremos con una buena Administracion mucho adelantado para conseguir una buena Hacienda y para resolver con acierto todos los problemas económicos en sus múltiples y complejas manifestaciones.

Reducir los gastos públicos hasta donde permita una necesaria é inteligente administracion de todos los servicios del Estado; mejorar los ingresos, no aumentar los gravámenes á los contribuyentes, distribuir mas equitativamente los tributos como determina la ley fundamental del Estado, aligerar en lo que sea po-

sible las dificultades de nuestra abatida agricultura y proteger en todas partes la riqueza nacional; transformar y modificar mientras no se pueda destruir la odiosa contribucion de consumos, tan dada al escándalo, á los abusos y á las defraudaciones, y acabar de una vez, sin miramiento por nada ni por nadie, con el déficit del presupuesto, verdaderamente vergonzoso para todos. (Bravos y aplausos.—Bien, muy bien.) Hé aquí los proyectos administrativos y económicos del partido liberal, propósitos que sabrá cumplir con la misma lealtad y buena fé con que cumplió en absoluto todos sus compromisos políticos. Hecho esto, el Estado marcharía bien, pero marcharía despacio; y si atendemos al tiempo perdido en nuestras discordias políticas, y sobre todo al tiempo y á los tesoros derrochados en nuestras luchas intestinas y en nuestras malditas guerras civiles, necesitamos andar de prisa si no queremos condenarnos á marchar siempre á la zaga de todos los pueblos de Europa.

Eso se podría conseguir en parte dando, por de pronto, distinta aplicacion, aunque mas útil, mas práctica y sobre todo mas justa, á las cantidades que anualmente se consignan para obras nuevas, así civiles como militares ó cualquiera otras, y considerando, no como un capital á gastar al año, sino como intereses de un capital dispuesto para las necesidades del presente y del porvenir; porque lo justo es que los recursos que hay necesidad de invertir en las construcciones que nosotros hacemos los paguen tambien los que nos han de suceder, y no sólo nosotros, que acaso no las vamos á disfrutar.

Y si hacemos una cosa parecida con la suma importante de todo lo que el Estado, la provincia y el Municipio gastan en alquileres de los edificios en que establecen sus muchas dependencias, podremos tener pronto los edificios necesarios para las dependencias del Estado, de la provincia y del Municipio. En este sentido y con este espíritu presentó la minoría liberal en las Cortes su voto particular acerca del proyecto de ley de presupuestos del Gobierno; pero ese voto particular habia de ajustarse á los límites del mismo proyecto que el Gobierno nos ofreció; sin embargo, yo lo mantengo en sus líneas generales y en su espíritu.

Pero á la vez entiendo que como el mal vá aumentando sus fatales consecuencias, si no se le ataja no vamos á tener salvacion, y sobre todo, si el partido liberal no tiene el firmísimo propósito de hacer estas cosas: reducir el presupuesto de gastos á setecientos millones de pesetas, cosa fácil despues de todo, toda vez que en mi pensamiento entra la idea de separar de los gastos todo lo que hubiera de consignarse para determinadas obras públicas y conseguir con una administracion bien entendida, con una administracion activa, con una administracion honrada que impida en absoluto todo género de filtraciones sin aumentar las cargas que ya pesan horribilmente sobre los contribuyentes, elevar el presupuesto de ingresos á ochocientos millones de pesetas.

Conseguidos estos propósitos, nuestro crédito alcanzará la altura que debe tener en una nacion bien administrada y completamente normalizada, y en seguida, con la diferencia de 100 millones de pesetas que habría entre los 700 millones de gastos y los 800 millones de ingresos, se haría una gran operacion de crédito del modo siguiente: 50 millones para los intereses y amortizacion de un capital á invertir, no sólo en las atenciones necesarias al desarrollo y movimiento de los intereses materiales del país, como caminos, canales y puertos, sino tambien en todos los que exigen la dignidad de la administracion, la defensa del territorio, la conservacion del culto y los servicios, en fin, en todas las esferas de la Administracion; y los otros 50 millones para intereses y amortizacion de

otro gran capital que sirva para llenar todos nuestros descubiertos, para solventar todas nuestras cuentas, para sacar de la incertidumbre en que se encuentra á nuestro Tesoro público, incertidumbre que afecta tanto á nuestro decoro, á nuestra dignidad y hasta á la vida de la nacion.

Entonces el Tesoro público no tendría necesidad de solicitar préstamos de nadie y podría unificar sus deudas convirtiendo la extranjera, que, además de ser un continuo gravamen, son la mas constante vergüenza (grandes aplausos), ayudando al Tesoro de Cuba y de nuestras provincias de Ultramar, que bien lo han merecidos, y porque al fin y al cabo el Tesoro de aquellas provincias no es mas que una parte del Tesoro nacional.

¡Que la empresa es difícil! ¡Que se necesita para realizarla el esfuerzo de todas las actividades! Pero la empresa es necesaria, y por lo mismo que es difícil, es necesario emprenderla con mas patriótica decision, convencidos de que el sacrificio ha de ser igual ó peor mañana; que lo que hoy podría ser remedio para sacar á nuestra Hacienda del estado agonizante en que se encuentra, habremos de hacerlo mañana con creces; pero quizás estérilmente, porque aunque tarde, para todo hay todavía remedio y se podía evitar la catástrofe de esta suerte.

El plan de caminos vecinales, la red de ferro-carriles secundarios, los pantanos, la mejora de nuestras plazas fuertes, la construccion de aquellos establecimientos que están en proyecto, la reparacion de nuestros templos, la construccion ó la terminacion de aquellos que como el de Covadonga, que está ya próximo á su fin, los cuarteles, el armamento de nuestro ejército: todo esto, para lo que es necesario emplear mas de un siglo, podría realizarse en diez, ó en quince, ó en veinte años, segun la urgencia del caso, adelantándose así en mas de medio siglo el progreso del país, colocándolo á la altura de los pueblos de mas prestigio, resolviendo la cuestion social por lo menos durante algunos años, y prestando gran proteccion al trabajo, y lo que es mas importante, dando á nuestra industria á nuestra agricultura y á nuestro comercio los medios de que carecen, y de los cuales disfrutaban en el extranjero en perjuicio de nuestra produccion nacional. (Grandes aplausos.)

Pero ¿cuándo podrá el partido liberal realizar en el Poder sus propósitos administrativos y económicos como realizó los políticos? En mi opinion, que no en mi deseo, pronto y muy pronto. (Nuevos y ruidosos aplausos: entusiastas vivas al partido liberal y aclamaciones que duran largo rato). Con este motivo se ha hablado de gobierno á plazo fijo, como si fuera posible que la gobernacion de un Estado hubiera de estar indefectiblemente en manos de un partido por un tiempo determinado, cualesquiera que sean sus procedimientos, su conducta, sus fracasos y hasta sus desdichas en la direccion de los asuntos públicos, y como si absurdos semejantes no fuesen la muerte del sistema constitucional en lo que tiene de mas importante y esencial. Eso sería haber conquistado en las leyes el gobierno del país por el país para venir despues con componendas y mixtificaciones incomprensibles á fijar una especie de alternativa para estar por tiempo determinado en el Poder. ¡Eso no podía ser ni será! (Aplausos.)

Atentar contra la sinceridad en los comicios y venir despues á fijar una especie de alternativa para los partidos, sería destruir todo noble impulso, matar toda generosa iniciativa, fomentar toda clase de abusos, levantar la peor de las ilegalidades, abrir ancho campo á toda inmoralidad y convertir la política en un verdadero juego de compadres. (Indescriptible entusiasmo.)

No se diga que en este país en que faltan las costumbres políticas y en el que tan fácilmente se tuercen y se mixtifican las voluntades electorales, como en las

últimas elecciones en esta y otras provincias sin duda ha ocurrido, no se diga, repito, que á falta de costumbres políticas y torciéndose, ó pudiendo torcerse la voluntad electoral, el poder moderador no cuenta con otro medio mejor para asegurar sus resoluciones porque tiene otros medios en que fundarlas.

La Prensa, que en medio de sus apasionamientos de partido deja bien claramente entrever á veces aquello á que el país aspira, y lo que deja de prever la Prensa lo revelan las manifestaciones de la opinion pública con sus protestas, unas veces legítimas, algunas pacíficas y otras tumultuarias, contra las personas y contra los partidos: ¿no es de un efecto bastante significativo ver á la mayor parte de la Prensa, sobre todo á la Prensa que se llama independiente, atacar con desusada energía á los conservadores por su continuacion en el Poder? ¿No es una prueba del mal efecto que causa en el país el partido conservador ese sin número de motines que se promueven en todas partes contra el Gobierno? ¿No tienen significacion importante en este sentido las protestas que se hicieron contra personajes del partido conservador, ántes y despues de alcanzar el Poder? ¿No tienen la misma significacion las ovaciones unánimes que se dirigen á la política liberal, representada en mi humilde persona, en toda la provincia que tengo la honra de recorrer? (¡Viva Sagasta!)

¿No son estas manifestaciones eco sincero de la opinion pública? (Voces: Sí, sí.) ¿No lo son? Pues si no lo son, los conservadores como creen, ¡ah! que dejen el Poder, y ocasiones tendrán sus personajes al recorrer el país, como lo recorro yo, para convencerse, y ya verán la verdad. (Aplausos.) Estas manifestaciones nunca son ni pueden ser otra cosa que á la vez que actos de adhesion á la política del partido liberal, protesta contra la continuacion del partido conservador al frente del Poder. (Vivas al partido liberal, salvas de aplausos.)

Y no se diga tampoco que debemos tener resignacion y que aquí se debe seguir el ejemplo que nos dá Inglaterra, donde los cambios de Gobierno los determinan las votaciones de las Cámaras, no, porque ese ejemplo no sirvió para el partido liberal que más mayoría tenía que el partido conservador, y sin embargo, por éste fué sustituido (muy bien), y porque además en Inglaterra no tienen ni pueden seguir otro camino.

Allí hay dos partidos gobernantes que tienen los dos grandes influencias y muchas simpatías en la opinion pública, y no es fácil determinar por manifestacion de agrado ó de desagrado, en favor ó en contra de uno de los dos partidos, cual sea el que, conforme á los sentimientos del país, debe gobernar.

Pero en España, donde las manifestaciones son tan claras y tan terminantes: en España, á falta de las decisiones del Parlamento de Inglaterra, tiene el poder moderador que regular las cuestiones de Gobierno por medio de manifestaciones. Y así como el poder moderador en Inglaterra tiene en cuenta las decisiones de las Cortes para cambiar el Ministerio, así el poder moderador en España no podrá menos de tener en cuenta las manifestaciones de la opinion pública en la manera y forma como en España se realizan.

El partido liberal, pues, llegará pronto al Poder, porque no puede menos de llegar, porque el partido conservador, en los dos años que lleva de Gobierno por desgracia suya y por desgracia de todos, no puede ofrecer otros títulos, de la continuacion en el Gobierno, que una serie de grandes y costosísimos fracasos. (Aplausos.)

Fracasos en la cuestion económica, cada vez más embrollada y de más difícil solucion; fracasos en las cuestiones arancelarias, que han costado muchos centenares de millones al país, que han cerrado los mercados á nuestra produccion nacional más importante y que han ma-

tado el primer elemento de riqueza de la agricultura. (Muy bien.) Fracasos en la cuestion de orden público, en la cual el principio de autoridad ha quedado en tales términos, que, más que principio de autoridad, le han convertido en fin de toda autoridad. Y eso que con sus famosos resortes de gobierno pretendian ser sus únicos guardadores, para fracasar al fin en todo, sin haber podido conseguir otra cosa que ir salvando las dificultades al día, cueste lo que cueste, aunque para ello sea preciso imponer los mayores sacrificios al país y no contar con otras operaciones de crédito que aquellas que no hacen más que perder el que tenemos, con la funesta consecuencia de lograr que, el que venga con propósito de resolver los conflictos, no lo pueda hacer sin gravar al Tesoro público.

Lo peor es, compañeros y amigos míos, que salvando todos esos fracasos, la distancia que le separa de la Península, han llegado tambien á Ultramar, cuyas provincias sufren estos momentos una agitacion desconocida desde la paz del Zanjón, y á las cuales yo desde aquí, en nombre del partido liberal, les pido sensatez, reflexion y patriotismo en las reclamaciones que hagan, en las protestas que dirijan, en los actos que realicen, y aseguro á la vez pronto remedio para las desventuras, los desquiciamientos y el desórden de que son víctima.

El malestar se vá haciendo ya tan general y tan hondo, que no hay queja que no deje de tener eco, ni protesta que no encuentre aplauso, y los enemigos de las instituciones, ántes tan divididos y tan desilusionados, no se contienen y se atreven á realizar actos que nunca se atrevieron á efectuar, y hasta tal punto llevan su atrevimiento, que si los intereses del país siguiesen en manos del partido conservador, no quedara en buen lugar el principio de autoridad ni siquiera en interés de las instituciones. Y por eso creo yo que, ó no hay lógica en la política de este país, ó el partido conservador en el Gobierno vivirá poco y vivirá mal. (Aplausos.)

No quiero terminar sin decir algo de esta tierra asturiana. Se ha hecho creer fuera de aquí, de algun tiempo á esta parte, que esta provincia era esencialmente conservadora (exclamaciones unánimes diciendo ¡falso! repetidas veces) y que los liberales de todas clases y matices entraban por poco ó no entraban por nada en la opinion del pueblo asturiano. ¡Grandísimo error debido á la confusion sin duda en que han vivido aquí todos los partidos y á las perturbaciones en que se han movido todas las fuerzas políticas asturianas, confusiones y perturbaciones de que han debido aprovecharse mejor que nadie los magnates conservadores para hacer creer que ellos eran los mas y los mejores! Pero esta provincia no es tan solo eminentemente liberal, sino que es de hábitos tan democráticos, que de no haber imperado la posesion de los conservadores en esta provincia no se encontraría un conservador ni por un ojo de la cara. (Aplausos continuados, ovaciones ruidosas.)

Viva el partido liberal con unidad de organizacion y disciplina y no tema ante las luchas de ningun partido, porque el nuestro está favorecido con las influencias del país, á no ser que para vencer tenga que luchar con las arbitrariedades del Poder; pero fuera de eso, el partido liberal puede luchar con sus solas armas, sin buscar apoyo ni mixtificaciones de ninguna clase, que no puede obtener sin desdoro en la persona y abandono de las ideas. (Muy bien.)

Cuando llegue el momento de la pelea, cada cual en su campo, los liberales con los liberales y los conservadores con los conservadores, y á luchar sin complacencias y sin debilidades, siquiera sea con la tolerancia propia de los procedimientos actuales.

Tiempo es ya de que con una gran fé se acuda en defensa de una idea que ha

de triunfar con la prosperidad de su tierra y la felicidad de su país.

El partido liberal en Asturias, á pesar de esa creencia que se ha querido derramar fuera de aquí, no necesita para triunfar, mas que union, organizacion y disciplina.

En cuanto á otros intereses, en cuanto á los intereses materiales de la provincia se refiere ¡ah! ante ellos deben de desaparecer los partidos y no debe de haber mas que hijos amantes de Asturias, deseosos todos por igual de su bienestar y de su prosperidad.

Si, los propósitos económicos del partido liberal tienden á proteger la industria particular en Mieres, en Sama, en Langreo, en Gijon, en Avilés, donde surgirán nuevos adelantos secundados por los caminos vecinales, por los ferro-carriles económicos y por todas las obras necesarias al desarrollo de tan respetables intereses. Y Trubia y Oviedo recobrarán con creces su movimiento y su vida. ¿Que Trubia y Oviedo producen caro? ¿Si lo raro es que no produzcan más caro? ¿Qué ha de suceder si Trubia, por ejemplo, con la instalacion que tiene, con los sacrificios que se han hecho, con los medios de que dispone, puede fabricar cincuenta cañones al año y no fabrica más que diez? ¿No es claro que esos diez tienen que costar cada año lo mismo que los cincuenta? Y lo propio digo de la fábrica de la Vega. Si esta fábrica puede construir cincuenta mil fusiles al año con los gastos de instalacion que se han hecho y se la entretiene en modificar los antiguos fusiles, costará más un fusil modificado en esta fábrica que otro nuevo de una fábrica extranjera.

Lo que hay que hacer es poner á una y á otra fábricas en condiciones de que den todo el producto que puedan ofrecer en relacion con los sacrificios que el Estado hizo para la preparacion de esos materiales, pues actualmente ni en una ni en otra fábrica pueden realizarse con los escasos elementos que hoy tienen, perjudicando á la industria de una manera desacertada, cuando podría obtenerse una riqueza que solo Gobiernos insensatos ó dementes podrian destruir tratándose de industrias nacionales ya creadas.

En cuanto á los intereses generales de la provincia, el dia en que se vean terminados sus grandes puertos en proyecto y en construccion y la iniciativa particular lleve á ellos sus ricos productos en alas de los ferro-carriles económicos que crucen esta region por todas partes, trasportando las muchas riquezas y los grandes tesoros que existen, á través de los frondosos valles y magnificas montañas; el dia en que esos pueblos vean secundados sus antiguos y ya esquilados patrimonios con este patrimonio que se encierra en el seno de la region asturiana, todavia no bastante explotado, y vean atendidas sus verdaderas necesidades y sus legítimas aspiraciones, ¡ah! entonces la provincia de Asturias será una de las mas ricas y afortunadas de España.

Sus puertos, animadísimos de movimiento, de riquezas y de vida; sus campos, cruzados por todas partes por el ferro-carril, animados por el silbido de la locomotora, con sus frondosos valles, sus alegres montañas y sus pintorescos y alegres paisajes, formarán un verdadero vergel, y Asturias será lo que debió ser la patria de Pelayo: uno de los países envidiables por su historia, por sus bellezas, por sus ideales, codiciado por las riquezas de su seno, propicio para uno de los principales elementos de nuestra agricultura y llegará á ser emporio de la industria y del comercio. (Frenéticos aplausos.)

Brindo por la salud de mis amigos los liberales de Asturias; brindo por el bienestar y embellecimiento de esta noble ciudad de Oviedo, corte de los primeros reyes asturianos; brindo á la prosperidad y al engrandecimiento de la provincia de Asturias, en la cual no se encuentra ca-

serio, ni pueblo, ni aldea, ni ciudad, ni piedra, ni valle, ni rio, que no traigan á nuestra memoria la regeneracion de nuestra patria y el principio y arranque de la Monarquía española, Monarquía que, no pareciéndola bastante los confines del mundo conocido, buscó y encontró un mundo grandioso: la América, cuyo recuerdo celebran hoy con el Centenario de Colon todos los pueblos; brindo, pues, por la salud y prosperidad de Asturias. (Aplausos frenéticos. Todos los circunstantes se ponen en pié aclamando al orador; todos quieren rodearle y felicitarle.)

DETALLES.

Hemos tenido el gusto de recibir una tarjeta de saludo del señor D. Victor Chavarri, rico industrial de Bilbao, que ha pasado unos dias en Oviedo, con motivo del banquete al Sr. Sagasta.

El Sr. Chavarri salió ayer en compañía del ingeniero D. Eugenio Beltrand y otros amigos para los valles de Turon, donde dedicará dos dias á enterarse de los adelantos realizados en sus cotos mineros, los cuales, segun nuestros informes, estarán muy pronto en condiciones de ser explotados.

Hombres de la iniciativa y valer del rico propietario Sr. Chavarri, hoy industrial de esta provincia, son verdaderas esperanzas para lo porvenir en lo que afecta al florecimiento y progreso de Asturias.

Sabido es que el Sr. Chavarri en política es un liberal de gran influencia en toda Vizcaya, y nuestro periódico, órgano, en Gijon, del partido fusionista, saluda cariñosamente al industrial y al correligionario.

Opiniones de la prensa respecto al alcance del discurso que el señor Sagasta pronunció en Oviedo:

«La Iberia:»

«El entusiasmo con que ha sido recibido el discurso del Sr. Sagasta, ha sido inmenso. La temperatura política puede decirse que ha subido muchos grados.

»El éxito ha sobrepujado á lo mucho que se esperaba.»

«El Imparcial:»

«El éxito ha sido superior á todas las esperanzas.»

«El Liberal:»

«Ha estado feliz de palabra, arrancando á cada momento aplausos atronadores y vivas entusiasmas.

»Al terminar, la ovacion se ha prolongado largo rato.

»He consultado las opiniones de hombres importantes de distintos partidos.

»Todos convienen en que el señor Sagasta ha estado terminante, pidiendo el poder.»

«El Correo:»

«Habia despertado tanto expectacion este discurso, y con tanta anterloridad se venia hablando de él, que estas circunstancias tenian que perjudicar al orador y al político.

Nos parece, sin embargo, que

las personas imparciales harán justicia al talento, á la habilidad y á los nobles propósitos del Sr. Sagasta.

»El entusiasmo ha sido sincero, y el éxito indudable.»

«La Correspondencia de España:»

«....los fusionistas estaban muy satisfechos de las declaraciones de su jefe, porque las creen conciliadoras y bastantes para su gestion ministerial, el dia que sea un hecho, y para la union de todos los elementos del partido.»

«La Libertad» en un telegrama de Madrid, dice:

«Toda la prensa al dar cuenta del discurso pronunciado por el jefe del partido liberal el dia que se celebró el gran banquete en su honor, hace juicios favorables.

»Los liberales se muestran satisfechos.

»Un periódico tan sensato como es «El Globo,» encuentra plausibles las declaraciones políticas del Sr. Sagasta y la promesa de aumentar los ingresos con cien millones.»

En igual sentido que los anteriores, se expresan los muchos periódicos que hemos consultado y cuyas palabras no copiamos por falta de espacio.

Solo nos falta consignar, para hacer mas patente la importancia del discurso que pronunció nuestro elocuente jefe, el siguiente párrafo, que tomamos de un diario local:

EL DISCURSO DEL JEFE DE LOS LIBERALES NO TUVO EL ALCANCE QUE DE ANTEMANO SE LE ATRIBUÍA.

Tan acertado como siempre.

El dia 15 visitó el Sr. Sagasta la fábrica de la Vega, acompañándole los Sres. Marqueses de la Vega de Anzo y de Teverga, D. Félix Suarez Inclan, D. Benigno Dominguez Gil, Sres. Baron de Covadonga, Uria (D. Juan) Fontela, Villanueva, San Roman, Ordoñez, Olavarrieta, Ochoa, Cano, Planas, Alonso, Acebal y vários periodistas.

El Sr. Sagasta fué recibido por el coronel Sr. Solís y oficiales del cuerpo de artillería, quienes le acompañaron en su visita á los talleres diversos de la fábrica. El señor Sagasta conversó afablemente con los operarios, presenciando todas las operaciones que en los diversos talleres se realizaban.

Al despedirse el digno coronel Sr. Solís, dijo al jefe del partido liberal: «Estos talleres, como V. ha visto, están desiertos; los obreros se mueren de hambre; esperamos que protegerá á la Fábrica.»

El Sr. Sagasta prometió hacer cuanto pudiese en beneficio del establecimiento, lamentándose de que se vaya matando de tal manera la industria nacional.

Visitó despues la Universidad,

siendo recibido por el Rector señor Aramburu y los catedráticos de la Facultad Sres. Alas, Serrano, Sela, Posada, Pedrosa, Alvarez y Secretario de la Facultad Sr. Gomez y los catedráticos del Instituto señores Frades, Quiroga, Ayuso, Losada y Gimeno.

A D. Práxedes, le enseñaron la Biblioteca, Iconoteca, demás dependencias de la Universidad y gabinetes de Física é Historia natural.

A las seis de la tarde, se retiró el Sr. Sagasta á casa del Marqués de la Vega de Anzo.

Nuestro respetabilísimo colega *La Victoria de la Cruz*, tan justamente estimado por todos sus compañeros, dice que EL LIBERAL DE GIJON ha muerto y que siente en el alma tan dolorosa pérdida.

Agradecemos con toda la espina dorsal el profundo pésame que hemos causado á esta poderosa palanca del progreso, de la civilizacion y la cultura, á la vez que le enviamos la mas cordial enhorabuena, porque nos hallamos tan vivos y sanos como la salud misma.

Damos las mas expresivas gracias á nuestros compañeros de «La Libertad,» de Oviedo y especialmente á su ilustrado redactor Don Emilio Colubi, por las atenciones y deferencias con que nos han distinguido en nuestra visita á la capital, haciéndolas extensivas al distinguido jurisconsulto D. Eduardo Serrano, redactor de «El Correo de Asturias» y Secretario de la Comision organizadora del banquete en honor de Sagasta, por la amable afabilidad con que nos ha tratado.

Al banquete con que el Viérnes último obsequiaron los señores marqueses de Camposagrado á Don Práxedes Mateo Sagasta, en su posesion de Villa, asistieron los hijos de dichos señores, los condes de Guendulain, Mendez Vigo, marqueses de Santa Cristina, D. Severiano Arias, D. Pablo Cruz, D. Benigno Dominguez Gil, Sres. Villanueva, Uria, Arenas y otras várias personas distinguidas.

A fin de rendir un homenaje de gratitud y reconocimiento á nuestro ilustre jefe Sr. Sagasta y para que figure en nuestra coleccion su importante discurso que tan trascendentales ideas encierra y por tan sólidos principios está informado, le damos cabida en nuestro número de hoy, en la seguridad de que lo agradecerán en cuanto vale nuestros suscriptores.

TRINIDAD, 14.

AL PASAJE.

MUELLE, 7.

GRANDES NOVEDADES DE PARÍS.

SEDAS

BATISTAS

LANAS

ESPECIALIDAD EN ADORNOS.

EQUIPOS PARA BAÑO.

PRIMERA CASA EN SASTRERIA.

INMENSOS SURTIDOS EN GÉNEROS INGLESES.

Cortadores Madrileños y Especial para prendas de Señora.

PAPELERIA PALACIOS.

25, CORRIDA, 25.

Objetos para regalo con recuerdo de Gijon.--Perfumeria.--Juguetes.--Petacas.--Bastones.--Sombrillas.--Artículos de fantasía.

FARMACIA Y DROGUERIA

DE

JOAQUIN ESCALERA BLANCO,
SAN BERNARDO, 49.--GIJON.

Especialidades nacionales y extranjeras.--Aguas minerales.--Ortopedia.--Dosimetria.--Agua de Seldtz.--Vinos y jarabes medicinales.--Alcaloides y productos químicos modernos.--Aparatos los mas perfectos para la preparacion de cápsulas amiláceas y supositorios.--Pinturas en polvo y pasta.--Brochas y pinceles.--Purpurinas.--Barnices de todas clases.--Artículos para industrias.

V. TAMAYO.

57 SAN BERNARDO 57

Camisería, Corbatas, Pañería.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Tarjetas de visita.

IMPRESA DEL COMERCIO.

Muestras sin valor